**SALUTACIÓN MOVILIDAD VIRTUAL MARZO 2021**

Bienvenidos, bienhallados,

Es un gozo poderles saludar nuevamente, aunque sea desde la distancia. Una distancia física, sin duda, pero una proximidad humana, afectiva, académica y personal muy intensa.

En primer lugar me gustaría reconocer y agradecer el esfuerzo que desde la coordinación de “El patio de Babel” se ha hecho para terminar el proyecto. Un esfuerzo de imaginación y de creatividad que se ha reflejado en el éxito de este encuentro virtual.

También quiero agradecer y felicitar al alumnado porque ha sabido adaptarse a la nueva situación y al nuevo formato de movilidad, sin duda este no era su deseo, su anhelo pero han sabido entender, aceptar y vivir con entusiasmo la propuesta lanzada por el profesorado.

La pandemia nos ha robado muchas cosas, lamentablemente también muchas personas; no obstante, hemos descubierto una nueva forma de cooperar, de trabajar en equipo desde la distancia lo que ha abierto una nueva senda para el intercambio entre centros, profesores y alumnos. Sin embargo, no es una forma para convivir y, en este sentido, reivindicamos la movilidad física porque el intercambio personal, humano, cultural, incluso la experiencia del mismo viaje, enriquece mucho más a los alumnos y a los profesores.

Telemáticamente podemos compartir idees, pensamientos, reflexiones, incluso nos podemos enviar objetos, pero no podemos compartir los abrazos, los sentimientos, las sensaciones, los ruidos, las risas… No podemos experimentar la vida dentro de otra familia, de otra escuela… No podemos sentir en nuestra piel y en nuestro corazón el barullo de las calles, la belleza de les edificios y el sinsentido del urbanismo… No podemos compartir una cerveza bajo el sol irradiante en la plaza o la cena en casa de unos nuevos amigos.

Hemos descubierto la importancia de la comunicación no verbal, de los ademanes de nuestros brazos, del movimiento de nuestro torso o de los rasgos de nuestra faz, porque la mascarilla ha silenciado la voz de nuestro rostro.

Sin embargo hemos confirmado la riqueza de hablar diferentes lenguas y de pertenecer a distintas culturas, desde las propias y naturales hasta las artificiales. La diversidad lingüística y cultural no es una limitación sino que es una muestra de la flexibilidad y de la creatividad del ser humano, capaz de encontrar mil y una maneras de comunicarse, de compartir. La diversidad lingüística y cultural es sin duda una riqueza porque refleja las múltiples “vidas” que existen en el mundo. La muerte de una lengua y, por lo tanto, de una cultura se convierte en un empobrecimiento de la humanidad.

Muchas gracias por haber compartido con el Institut La Serra este fantástico proyecto, por haber crecido con vosotros/nosotros, por habernos abierto vuestras múltiples ventanas y por ser como soy.

Suerte, salud y esperanza. Con el deseo que nuestros caminos se vuelvan a encontrar en futuro más o menos cercano.

Abrazos virtuales.

Ignasi Serret i Palau

Director INS La Serra-Mollerussa